

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIÉRCOLES I DE CUARESMA: LUCAS 11: 29-32

“Todavía hay cristianos que se empeñan en seguir otro camino: el de la justificación por las propias fuerzas, el de la adoración de la voluntad humana y de la propia capacidad . . . Se manifiesta en . . . la obsesión por la ley, la fascinación por mostrar conquistas sociales y políticas, la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia . . .” –

Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 57

TEXTO

Comenzó a decir a la gente reunida junto a él: “Esta generación es una generación malvada; pide un signo, pero no se le dará otro signo que el de Jonás. Porque así como Jonás fue signo para la gente de Nínive, así lo será el Hijo del Hombre para esta generación. La reina del Mediodía se levantará en el Juicio con los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra a oír la sabiduría de Salomón; y aquí hay algo más que Salomón. La gente de Nínive se levantará en el Juicio con esta generación y la condenarán, porque al menos ellos se convirtieron por a predicación de Jonás, y aquí hay algo más que Jonás.”

CONTEXTO

1) Jesús comienza con una censura muy directa de su audiencia: son el sujeto intencional de la expresión “esta generación” – La palabra “generación” (griego “genea”) tiene, en el corpus de Lucas (Evangelio y Hechos) connotaciones negativas – designa a aquellos enemigos del mensaje del profeta (la identidad preferida de Lucas para Jesús – el profeta escatológico – cf. Deuteronomio 18: 15-18): Lucas 9: 41; 11; 29-32, 50- 51; 16: 8; 17: 25; Hechos 2: 40).

2) La referencia a Jonás tiene su paralelo en Mateo 12: 38-42 – pero hay una diferencia teológica considerable: mientras que Mateo menciona los tres días que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo, haciendo referencia a los tres días que el Hijo del Hombre estará en el seno de la tierra, Lucas omite esta mención - Lo importante para la Cristología de Lucas es que los ninivitas se convirtieron por la predicación del profeta - Esto es lo que pide Jesús – la fe, la confianza, la entrega a su mensaje.

3) La referencia a la “Reina del Sur” está situada entre las dos referencias a los ninivitas – Alude a la visita de la Reina de Saba a la corte de Salomón (1 Reyes 10: 1-3; 2 Crónicas 9: 1-12) – La Reina de Saba, dice Jesús, vino a escuchar la sabiduría de Salomón - Jesús, en el texto anterior al evangelio de hoy, proclama la Palabra de Dios y declara bendecidos a aquellos que “la escuchan y la guardan” – (Lucas 11: 28) - como la Reina de Saba

4) La Reina se levantará en juicio contra esta generación, continúa Jesús- el contraste es semejante al de la Sodoma de antiguo, o a Tiro y Sidón, por un lado, y las ciudades de Corazín y Betsaida, ciudades contemporáneas de Jesús, por el otro (cf. la dura condenación en Mateo 11; 20-24) – Sodoma, Tiro y Sidón - ciudades paganas - Aquellos fuera de Israel, los escogidos, son más prestos a oír el mensaje de Jesús.

5) Las aseveraciones paralelas: “Aquí hay algo más que Salomón,” “Aquí hay algo más que Jonás” juegan una fina ironía con la audiencia de Jesús – La Reina de Saba quiso escuchar la sabiduría de Salomón, los ninivitas se convirtieron ante la predicación de Jonás - y los interlocutores de este discurso tienen delante de ellos a aquel que es la culminación de esa Historia de la Salvación (“Hay aquí hay algo más”) – ¡el “perisson,” lo extraordinario, lo radical!– y no se convierten! Es obvio, como han observado un número de exégetas, que la audiencia resiste el mensaje del profeta - ¡a diferencia de los paganos ninivitas, de la pagana Reina del Sur, de la muy hipotéticamente real conversión de Sodoma, Tiro y Sidón!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Durante años, mi esposa Elena hemos coordinado un grupo pre-bautismal para la comunidad latina (principalmente guatemalteca) en la parroquia de St. Mark – La mayoría eran trabajadores manuales, algunos están desempleados, no tienen mucha formación religiosa básica – Pero, sin pretender idealizarlos, tienen, en su mayoría, un hambre de conocer, de acercarse a Jesús, de penetrar cada vez más hondo en la belleza y el reto del Evangelio – Están ávidos, dentro de sus situaciones difíciles, de acercarse más a Aquel que les da luces de esperanza, sentido a sus vidas - ¡Jesús les fascina, Jesús les atrae, él es la esperanza de su existencia!

2) Estos son aquellos fuera del Israel oficial de nuestras parroquias opulentas (y, por supuesto, hago excepción de mi parroquia franciscana conventual, y de alguna que otra) - Contrasto esto (y, de nuevo, sin pretender generalizar) con ingentes grupos de la llamada “cultura dominante” de las parroquias, de grupos

sociales – Indiferencia patética ante las demandas del Evangelio – ignoran las palabras de Francisco, sus documentos – que piensan que “Fratelli Tutii” es algo que se come en restaurants italianos - en el mejor de los casos, lo ignoran - en el peor, lo acusan de socialista, hereje, etc., usualmente cotorreando palabras de otros que apenas entienden – y, ¡cuidado si la homilía aborda, aunque brevemente, temas de justicia social, del compromiso de Jesús con los pobres, hambrientos y oprimidos! – Hasta no hace mucho, en una parroquia de Júpiter, en el condado de Palm Beach, el párroco, un ministro comprometido con los inmigrantes, con los pobres, con el magisterio social de Francisco, sufría al ver que, cada vez que mencionaba las palabras “Social Justice,” la mitad de la asamblea se levantaba y abandonaba la iglesia – tristemente, no es el único caso.

3) La Reina del Sur, los habitantes de Nínive, Tiro, Sidón y Sodoma se levantarán en juicio contra ellos – contra esos católicos que, confrontados con la opción de ser profetas, discípulos misioneros, por un lado, o “momias de museo” (Francisco, “Evangelii Gaudium,” 83), por el otro, han optado por la momificación – ¡y eso nos aplica a todos!

4) La opción es nuestra – Jesús, el profeta que le da plenitud a los truenos de conversión y arrepentimiento de Jonás y de la Reina del Mediodía, o la audiencia del Jesús, nuestros “buenos católicos” de la Misa de 10 AM - ¡las momias de museo! (Francisco, “Evangelii Gaudium,” 83)